EL DEBATE SOBRE EL SISTEMA BANCARIO

Introducción

Luego de agudos procesos de depuración y transformación de la banca en Argentina, producidos entre los años 1995 y 1997, nuevos elementos han puesto en debate las tendencias y las políticas bancarias: la fortaleza del sistema bancario, la continuidad en el cierre de instituciones, la privatización de la banca oficial, la extranjerización de la banca privada, el nivel de la tasa de interés, la orientación del crédito y la capacidad de control del BCRA.

El punto más álgido del debate se alcanzó con la interpelación que la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados de la Nación realizara al Dr. Pou, Presidente del BCRA.

Nos proponemos evaluar estas temáticas, fuertemente interrelacionadas, a partir de los argumentos esgrimidos por las autoridades.

La estabilidad del sistema financiero

Las autoridades monetarias han colocado este objetivo por sobre cualquier otra consideración. El basamento teórico se atribuye a las externalidades positivas y negativas del sistema financiero, no tomadas en cuenta en el cálculo privado de beneficios. Es decir, no se toma en cuenta los efectos macroeconómicos de decisiones individuales.

Lo importante para el objetivo fijado son las externalidades negativas. Veamos como lo explican los responsables de la política bancaria:

"La actividad bancaria posee algunas características que hacen al sector particularmente vulnerable:

- La baja relación de capital propio frente al total de pasivos, que hace que pequeños cambios en los valores de los activos puedan conducir a una pérdida considerable de su capital;
- El descalce de plazos entre su cartera activa y pasiva;
- La posibilidad de contagio, esto es que dificultades en una entidad puedan sembrar dudas sobre la solvencia de otras entidades

En consecuencia, en determinadas circunstancias, las entidades financieras pueden incidir en forma negativa sobre la estabilidad macroeconómica." (Informe a la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados de la Nación – Reestructuración del Banco Mayo – BCRA – 18/11/98; pág. 13)

Tras este objetivo, el BCRA ha movilizó toda su batería de medidas: privatización de bancos públicos; capitalización de bancos; calificación de bancos; requisitos de liquidez; seguros de depósitos, etc. De manera complementaria, impulsa la demanda del servicio (bancarización).

"Las normas prudenciales del Banco Central tienen como **propósito único** afianzar la estabilidad del sistema bancario [. . .] (Informe del 18/11/98, citado, pág. 50)

Paralelamente, avanza un importante proceso de concentración de los depósitos, sobre todo a partir del efecto "tequila", y una extranjerización de la propiedad del capital privado en el sector financiero. La "oleada" más importante en materia de desnacionalización de la titularidad del capital se produjo a lo largo de 1997 en que todos los grandes bancos de capital nacional

(excepto uno) fueron vendidos a las entidades financieras internacionales, continuando el proceso hasta el presente con bancos de tamaño mediano.

A partir de estas tendencias, el debate se ha agudizado. Los sectores que objetan la política económica global, ponen el acento en que éste es un proceso orientado de manera consciente por el Banco Central. Entre las medidas que tendrían mayor impacto se destacan las exigencias de capital mínimo por arriba de las normas internacionales, los requisitos de liquidez y la calificación bancaria que estarían forzando este proceso.

Veamos como responden a esto las autoridades del BCRA:

"Según se argumentó, la concentración del sistema bancario no es una variable sujeta al control del Banco Central, sino que responde a un conjunto de fuerzas del mercado que dan forma a su propia estructura en función de parámetros tecnológicos, de las preferencias de los depositantes, de barreras a la entrada en la industria y del nivel de monetización de la economía, entre otros factores"(Informe del 18/11/98, citado, pag. 51)

Tras esto, el BCRA argumenta que en la comparación internacional, Argentina no representa un caso agudo de concentración.

El verdadero debate

En este contexto el debate no tiene salida. Entendemos que el debate debe partir de plantear objetivos más amplios para el sector bancario. Mientras el único objetivo resulte de evitar una desestabilización macroeconómica todas las medidas adoptadas quedan plenamente justificadas.

Y no puede haber duda alguna que se avanza a grandes pasos para alcanzar ese objetivo. La prueba más palpable es el comportamiento del sector bancario durante la actual crisis financiera mundial cuya volatilidad se viene arrastrando desde mediados de 1997 y ha tenido varios picos agudos cuando fue afectando a cada uno de los eslabones más débiles de la cadena: Malasia, Japón, Rusia, etc.

Una estadística proporcionada por un estudio privado nos permite ofrecer una pauta cuantitativa de lo expresado. La cobertura total de los depósitos formada por los encajes legales, las disponibilidades del sistema bancario, la capacidad del BCRA para emitir redescuentos con mas los acuerdos contingentes con bancos del exterior para cobertura en caso de crisis llegan a un nivel del 44,3 % de los depósitos. Al inicio del "efecto tequila" este indicador marcaba un 29,0 % del total de depósitos (Carta Económica – Noviembre de 1998 – Apéndice – Pag. 15)

Pero que sucede si ponemos como objetivo **adicional** del sistema bancario un requisito tan elemental como es el de proveer financiamiento a las empresas cubriendo los siguientes requisitos:

- universo de necesidades de la empresa (inversiones y capital de trabajo);
- a tasas competitivas con el mercado internacional;
- en plazos adecuados a los programas empresarios;
- con tratamiento diferencial según regiones, actividad y dimensión de la empresa

Son las condiciones para que el crédito resulte una pieza del crecimiento. En caso contrario será su lastre.

Plantear el sistema bancario como un elemento central de la estabilidad, y alcanzar sólo ese objetivo; es como disponer de un moderno y eficiente servicio de seguridad cuyo sólo objetivo resulta de . . . ¡ evitar que asalten las comisarías !

El sector privado, en particular los productores de bienes, critican fuertemente esta política y le ha llamado: "sentarse sobre la caja"

Aunque el objetivo de estabilidad resulte alcanzado, las políticas empleadas mas las tendencias "naturales" del sistema, marchan a contrapelo del papel que debe cumplir el financiamiento en el desarrollo socio-económico.

Veamos en que posición tratan de ubicarse las autoridades frente al diseño que lleva adelante lo que denominan "fuerzas de mercado":

"El Banco Central acompañó este proceso de transformación, garantizando que los inevitables ajustes cuantitativos y cualitativos en el mercado sean sobrellevados con los menores costos posibles tanto para los depositantes como para el resto de las entidades componentes del sistema" (Informe del 18/11/98, citado, pag. 17).

El supuesto no explicitado es que esas "fuerzas de mercado", conllevan una asignación eficiente de los recursos que inevitablemente se traducirá en un sistema bancario que cumpla objetivos del tipo "financiamiento adecuado de las empresas".

Esta posición implica desconocer las especificidades de tiempo y lugar de los escenarios donde actúan las "fuerzas de mercado". Implica desconocer que para cumplir ese mecanismo necesita de dos requisitos que hoy resultan históricamente imposibles:

- Un punto de partida con un sistema bancario saneado y no como el actual con la carga histórica de sobredimensionamiento que viene de la década del '70, y una cartera irregular producto de las sucesivas crisis por las que atravesó la actividad económica
- Que los efectos del proceso de mercado hayan actuado siempre sobre la totalidad de la economía mundial y no exista un esquema mundial centro – periferia como el actual, es decir, un sistema con regiones que tuvieron primacía histórica (centro) y cuya actividad ejerce deformaciones sobre regiones que accedieron de manera atrasada a la economía mundial (periferia).

Concentración del sistema bancario

Trataremos de examinar como opera esta diferencia de criterios en el proceso de concentración y frente al otro requisito que planteamos al sistema bancario: la asistencia financiera a empresas de todas las dimensiones.

El citado Informe del BCRA asume el proceso de concentración ("paulatino aumento en su grado de concentración") y remarca en un cuadro estadístico que entre Diciembre de 1991 y Junio de 1998, los 20 bancos privados mayores pasaron de detentar de un 36 % a un 52 % de los depósitos, mientras que los primeros veinte de todo el sistema pasaron en igual periodo del 67 % al 80 %.

Sin embargo, subrayan que en una comparación internacional no se trataría de un caso agudo. El Informe cita los casos más agudos de concentración pero al mismo tiempo más eficientes como los de Canadá, Estados Unidos y Alemania donde coexisten grandes, medianos y pequeños bancos.

Y esto es real. En esos países, el sistema bancario está en condiciones de llegar a todo tipo de dimensión de empresas. Veamos porque: esos gobiernos realizan políticas activas para que resulte posible. En Estados Unidos y Canadá la mayoría de los créditos a la pequeña y mediana empresa (en una escala del 80-90% del total), que a su vez sustentan una porción importante del empleo, operan en bancos pequeños con la garantía del gobierno federal.

Al no contar con medidas equivalentes, el proceso de concentración en Argentina discrimina en contra de la PyME, en particular las del interior del país. Veamos algunos indicadores cuantitativos y cualitativos que avalan este criterio

- El cierre indiscriminado de bancos pequeños (eficientes y no eficientes), en particular la casi desaparición de los bancos cooperativos del interior. De 45 entidades en 1990, quedaban sólo 6 de ellas en 1997
- Privatización de bancos provinciales que está afectando seriamente el crédito a la pequeña empresa regional. Sólo subsisten el BAPRO, Banco de la Pcia. de Córdoba y la actividad regional del BNA.
- El espectro de tasas que discrimina contra la pequeña y mediana empresa. El "salto" entre las tasas a empresas de primera y segunda línea oscila entre un 50 % (personales, documentos sola firma, etc.) hasta un 150 % superior en adelantos en cuenta corriente. (BCRA. Informe Estadístico)
- El costo financiero: una encuesta a empresas señalan como problema más importante el aumento de los costos financieros (Encuesta de Price Waterhouse – La Nación 4/12/98).
- Concentración de los préstamos: De acuerdo con información del BCRA, para el mes de Abril de 1997, el 0,66 % de las operaciones de préstamos concentraba el 61 % de la cartera total, mientras que en la otra punta de la escala, el 60,6 % de los deudores detentaba el 2,82 % de los créditos. (Informe al Congreso de la Nación, Junio de 1998, pág. 91)
- El deterioro de la cartera de la PyME: La misma fuente del punto anterior señala la distribución de la calidad de la cartera. En la de créditos comerciales, mientras en la escala de créditos mayor a \$1.000.000, los calificados de manera normal (Cat. 1) ascienden al 89,6 %, los que se encuentran en la escala de entre \$25.000 a \$ 200.000, sólo califican en esa categoría el 71 %.
- Orientación sectorial del crédito: mientras en Diciembre de 1984, la producción de bienes (producción primaria, manufactura y construcción) detentaba el 62,3 % del crédito, en Junio de 1998 su participación sólo llegaba al 30,3 % del total. Exactamente la misma proporción de los denominados "créditos personales".
- Se acentúa la concentración de la actividad financiera en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. Los préstamos en esa área entre 1/95 y 1/98 treparon del 58 al 68 % mientras que los depósitos variaron del 60 % al 63 %. (Informe estadístico – BCRA)

No puede haber duda respecto a que el sistema financiero ha contribuido a mantener la estabilidad macroeconómica, pero como sistema de financiamiento no le ha sido útil a nadie.

Un trabajo que expresa una síntesis de los puntos más significativos, fue desarrollado en la reciente Convención de **ABRA** en Julio '98. En dicho evento, la consultora internacional "Ernst & Young" presentó un trabajo sobre el crédito en su dimensión regional y por escala de empresa.

"El informe revela que los grandes bancos dan preferencia a su posicionamiento en la zona metropolitana y las más importantes ciudades del interior, pero tienen una débil presencia en el nivel regional.

Los más reacios a emplazarse en plazas no tradicionales parecen ser los bancos extranjeros. Su presencia en esos mercados prácticamente no ha variado desde 1994 a la fecha pese a que en ese lapso se convirtieron en el principal grupo del sistema: pasaron de ocupar el 15.5 % del mercado, al 42,8 % actual, según una medición por activos.

[. . .] lo que queda claro es que el papel vacante no fue asumido activamente por las entidades que permanecen en el sistema, mas allá de su propiedad o condición. Esta realidad desplaza hacia los mercados informales de crédito (mesas de dinero con tasas aún mas altas que los bancos) a numerosas empresas pequeñas y medianas del interior que, de esta forma, ven aumentar significativamente su costo de financiamiento". (La Nación 23/6/98)

Aún bajo este panorama, el Banco Central reclama para sí, (Informe del 18/11/98, citado pág. 22 y 23) haber promovido instrumentos que permite potenciar algunas ventajas comparativas de los bancos pequeños y medianos. Estas se refieren a:

- a. Securitización: su mejor conocimiento de la calidad crediticia del cliente le permite generar ese tipo de activo y luego venderlo sin soportar la inmovilización de esos activos;
- b. Estandarización de préstamos prendarios e hipotecarios: permite a entidades pequeñas generar préstamos a largo plazo que por su homogeneidad resulten de alta liquidez y posibilidad de venta en el mercado
- c. Regulación sobre fideicomisos que permitirá a los bancos "unificar" créditos a PyMEs o a consumidores, reteniendo luego sólo parte del riesgo y la administración de los créditos.

Como vemos las medidas tienen una orientación muy definida. Que los bancos pequeños y medianos puedan actuar sólo como banca minorista intermediaria de los grandes bancos. Aún aceptando el criterio, entendemos que como políticas activas es muy poco en comparación con lo realizado en países desarrollados y frente a las fuertes tendencias del mercado.

Y las tendencias que marcan los observadores son lapidarias. La Consultora Morgan señala un futuro con sólo 50 bancos (El Cronista, 01/10/97) La Fundación Capital por su parte, prevé que antes del año 2.000 desaparecerán del mercado entre 20 y 30 bancos más (Ambito Financiero 19/10/98).

Y la realidad les viene dando la razón. Cuando las autoridades proclaman la fortaleza del sistema bancario que coadyuva a la estabilidad, siguen cayendo bancos: el Crédito Provincial de La Plata, el Patricios, el Mayo, Almafuerite.

El Banco Central admite y justifica que poco puede hacer frente a esto:

" Sin embargo, es cierto que se observan tendencias hacia la concentración de la banca. Estas tendencias obedecen a **fuerzas del mercado** que son **imposibles de contrarrestar** en un marco abierto y competitivo y la reestructuración del sistema se materializa necesariamente en aperturas, cierres, fusiones y adquisiciones de entidades financieras. Así, la propia dinámica del mercado es la que determinará en última instancia la estructura óptima del sistema bancario."(Informe del 18/11/98, citado, pág. 17)

La extranjerización del sistema bancario

De manera paralela al debate sobre la concentración bancaria se ha planteado el problema de la extranjerización de la banca. Al inicio de la Convertibilidad la banca extranjera (bancos radicados, adquiridos o bien filiales de bancos internacionales) detentaba el 9,1 % de los depósitos totales del sistema. En Abril de 1997, momento inicial de una fuerte oleada de compras ese indicador se encontraba en el 19,2 %. A Junio de 1998 el BCRA informa a los legisladores que la participación de esa franja de bancos había llegado al 41,0 %.

¿ Y esto será bueno o malo ?. En primer lugar trataremos de plantear de manera objetiva las razones de esta "oleada" de extranjerización de la banca privada nacional:

1. La extranjerización del circuito financiero es coherente y complementaria de un fuerte proceso de extranjerización del capital privado nacional que opera en el circuito real de nuestro país;
2. Ausencia de capitales nacionales para responder a exigencias de capitalización. En esta ausencia incide también una baja tasa de retorno del capital comparada con la que surge de otros emprendimientos (p.ej. ligados a la privatización). Un banco es "rentable" sólo como instrumento auxiliar para operar otro tipo de negocios basados en movimientos de capital financiero en el ámbito mundial;
3. Las autoridades monetarias tienden a facilitar el proceso tras la búsqueda de apoyo externo en caso de crisis aguda. Debe recordarse que la Convertibilidad impide al BCRA cumplir a pleno con su papel de prestamista de última instancia.
4. El bajo nivel de bancarización existente muestra la potencialidad del negocio. Mientras en Argentina sólo el 20 % de población consume algún producto bancario, en España los hace el 95 %. Esto significa capitalización para competir en banca minorista sobre la base de redes nacionales de sucursales; cajeros automáticos; puestos de atención bancaria (sucursales automatizadas); banca telefónica. En particular, una alta inversión inicial para equipar los bancos con toda la parafernalia que hoy exige la modalidad de banca electrónica.
5. Las ganancias potenciales debido al "spread" existente. Directivos del banco HSBC (Hong Kong y Shanghai) que compró el Roberts declaró: "No invertimos sino esperamos sacar el 20% anual" (Ambito Financiero del 2/6/97).

Veamos la posición de las autoridades del Banco Central al respecto:

"Existen algunos autores que critican este proceso de mayor participación de la banca extranjera. Los principales argumentos son la pérdida del control nacional sobre el proceso de decisión de la inversión y la transferencia de ganancias al exterior.

Con respecto al primer punto, [. . .]. Estos bancos tienen los mismos incentivos que los bancos nacionales para prestar a los sectores que ofrecen la mejor relación riesgo retorno y por lo tanto no puede esperarse perjuicio alguno a partir de la propiedad del capital. [. . .]

Con respecto a la transferencia de utilidades, puede decirse que es la forma natural en que estos bancos que han hecho una fuerte inversión en Argentina recuperen el capital invertido. Podría preocuparnos si se remitieran utilidades que no han sido realmente generadas, [. . .].

Otro factor que debe tenerse en cuenta es que la banca extranjera opera en el contexto de libertad al movimiento de capitales. [. . .]. (Informe del 19/11/98, citado, pág. 32)

En síntesis, dice que no puede existir discriminación con la banca extranjera en el actual contexto legal.

Pero hay más. Esbozan una serie de beneficios derivados de la propiedad extranjera de bancos: solvencia de las entidades que se incorporan al mercado; acceso a fondos líquidos vía líneas de crédito entre casa matriz y sucursales; mejor acceso a mercados internacionales de capitales y el efecto de lo que significa una supervisión de los organismos reguladores del país de origen del banco extranjero.

Por nuestra parte entendemos que es incorrecto resolver esta cuestión a base de un debate teórico acerca del papel del capital extranjero en los procesos de desarrollo socio-económico de un país periférico. Existen factores positivos y negativos cuyo peso relativo depende del tipo de actividad y de un sinnúmero de situaciones coyunturales.

Por otra parte, estos argumentos están basados en las condiciones presentes y no proyectan las tendencias. Si a los depósitos que actualmente detenta la franja de bancos extranjeros le

sumamos de manera hipotética los depósitos del BNA y el BAPRO debido a su eventual privatización, ese tipo de bancos pasaría a detentar 2/3 del esquema bancario total.

Este verdadero control del proceso financiero, que hasta ahora no se ha producido por la firme oposición de los respectivos gobiernos provinciales y el accionar de fuerzas políticas y sociales, no significan un mero ejercicio mental.

La completa privatización de la banca oficial no es sólo una información periodística de "fuentes fidedignas". El propio Presidente del BCRA, en la interpelación que le realizara la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados de la Nación el 18/11/98 ratifica de manera formal el criterio:

"Sr. Pou: Para terminar voy a hacer referencia a los comentarios del diputado Mario Cafiero. Me hace una pregunta hipotética: ¿qué habría sucedido con la extranjerización si se hubiera procedido a la privatización del Banco de la Nación Argentina y del Banco de la Provincia de Buenos Aires ?

Nosotros propiciamos la privatización del Banco de la Nación, del Banco de la Provincia de Buenos Aires y de todos los bancos. Es más, el gobierno nacional ha tomado un crédito de más de mil millones de dólares para constituir un fondo fiduciario para la privatización de los bancos. O sea que esta política no es una política secreta que esté llevando a cabo el Banco Central. Creo que ha sido pública y manifiesta la política del gobierno nacional, y han sido públicas y manifiestas las privatizaciones que ha habido." (Interpelación al Presidente del BCRA - Versión taquigráfica - 18/11/98).-

Es por esta realidad que frente a un eventual proceso de extranjerización mayoritaria de la banca, nos limitaremos a exponer un ejemplo concreto de lo que podría pasar. Partimos de las condiciones actuales del crédito clasificado por tipo de banco. La última información proporcionada por el BCRA es al 31/12/97.

Allí observamos que la banca oficial (BNA mas bancos oficiales de provincias subsistentes) opera el 60,05 % del total de los créditos al sector agropecuario. En el caso específico del BNA, el crédito al sector agropecuario constituye un 18,15 % del total de su cartera.

En cambio los bancos extranjeros dedican a este sector el 3,59 % su cartera, cinco veces menos que en la orientación por sectores del BNA (BCRA, Informe Estadístico al 14/12/98).

La incógnita surge de manera evidente: ¿ soportaría la estructura productiva del país un cambio de esa naturaleza ? .

Las políticas concretas

Mientras tanto prosigue el proceso de concentración y extranjerización de la banca. A fin de tener una visión completa del papel que cumple el BCRA trataremos de evaluar un proceso concreto. Las decisiones específicas que adopta el BCRA en situaciones de crisis representan un mejor indicador de políticas que todos sus informes y declaraciones de funcionarios.

En este sentido evaluamos lo sucedido en el caso de los bancos Patricios - Mayo. El segundo de ellos absorbió al primero para luego caer de manera estrepitosa. Trataremos de mostrar como el Banco Central, a la vez que disponía de los elementos para conocer con detenimiento la situación y con ello evitar cierres de instituciones y riesgos innecesarios, en la práctica contribuye a acelerar esos procesos.

La clave del cierre del Banco Mayo fue la absorción del Banco Patricios. Dada la situación del banco absorbente, no podría haber sido autorizada dicha operación. Sin embargo se realizó con las consecuencias conocidas.

Veamos que dicen al respecto los informes del BCRA y la interpelación realizada al Dr. Pou:

"Se consideró la solución presentada por el Banco Mayo y el Banco Central manifestó que si bien esta operatoria no implicaba agravar la situación de esa entidad, **se corría el riesgo** de que frente a cualquier desencadenante de falta de confianza, el Banco Mayo pudiera tener dificultades, con lo que los bancos corrían el riesgo de tener que aportar dos veces el seguro de garantía de los depósitos. Aún frente a este riesgo presente, **los bancos decidieron no aportar alternativas** fuera de las previstas en el marco legal vigente" (Informe del 18/11/98, citado, pg.60).

Tres elementos de los que surge el riesgo:

- a. La conciencia de los riesgos que suponía la única oferta y que fue claramente planteada a los grandes bancos.
- b. La posición de otros bancos de un total desinterés por el Banco Patricios, habida cuenta de sus profundos y complejos problemas, representaba por sí mismo una clara señal de alerta que no fue advertida por las autoridades del BCRA.
- c. Era lógico suponer que podía suceder si el único banco involucrado en el "efecto Patricios" lo adquiría. Es obvio que los depositantes pensarían que es "poner la tierra bajo la alfombra".

Dadas estas condiciones, tendría que haber razones muy fuertes para admitir la operación:

"En función de lo expuesto, puede concluirse que si bien existían **algunos aspectos** que podrían motivar ciertas **objeciones** para que el Banco Mayo Coop. Ltda. incorpore activos y pasivos del suspendido Banco Patricios, no obstante la entidad presentaba una tendencia favorable en sus estándares de funcionamiento (cf. Sección 2.2.2) **y de completarse exitosamente con el Fondo Newbridge** podía inferirse que la situación de liquidez y solvencia mejoraría en forma significativa." (Informe del 18/11/98 pág. 84).

Asumieron el riesgo sobre la base de la probable venta de la tarjeta de crédito Provencred al Fondo Newbridge. Veamos entonces con que elementos contaban alrededor de esta operación.

El BCRA solicita al estudio jurídico que asesora al ex – Banco Mayo en este convenio, un informe acerca de las características del contrato.

Entendemos que alrededor de la interpretación de este informe está la clave de los gruesos errores cometidos. Se trata de una larga nota, que el Banco Central incorpora en su informe a los legisladores, donde es notorio el esfuerzo de sus autores para que, a la vez de ratificar la existencia de intenciones de la operación, intente desligarse de las responsabilidades básicas. El informe estaba diciendo "a gritos" que la venta de su tarjeta de crédito Provencred al Fondo Newbridge se trataba sólo de un "operativo de prensa" de las autoridades del Banco Mayo para intentar detener el grave deterioro de confianza que padecía como efecto derivado de la caída del Banco Patricios dadas algunas intersecciones en el universo de sus depositantes. Pero evaluemos su texto:

"Cabe señalar que dada la **celeridad** que se quiso imprimir al proceso [. . .] han sido suscritos en Estados Unidos y en la Argentina mediante un procedimiento informal. Las partes argentinas cuentan con la **firma de estos contratos en fax**, en la última página, por el Sr. Schifter. Existe la intención, antes del cierre definitivo, de hacer inicialar cada una de las hojas por el representante de Newbridge y dejar adecuadamente acreditada la personería del mismo, así como intercambiar los respectivos originales. [. . .]

En este sentido, **mi impresión** a la fecha es que Newbridge quiere cerrar esta operación. Que lo haga efectivamente dependerá de:

i.- la obtención de capital de trabajo adecuado para el desarrollo de la operatoria de la Tarjeta de Crédito. **No he participado** en las negociaciones relativas a este aspecto de la cuestión, aunque entiendo por lo que **me ha manifestado** el **Banco Mayo** que está en buen camino **para obtenerlo** en condiciones satisfactorias para Newbridge. [. . .]

iv.- que para concretar la operación Newbridge cuente con los fondos necesarios. En este aspecto es **poco lo que puedo decir**, salvo que parece improbable que Newbridge, con sus antecedentes, no obtenga tales fondos si la operación le es atractiva y está convencida de ella".

(Nota firmada por Guillermo Walter Klein del Estudio Klein-Franco – Asesor del ex - Banco Mayo – Informe del 18/11/98, citado, Anexo IV.-

Se trasluce en todo el texto un esfuerzo por dejar sentado que, junto a la existencia de la operación existen profundas limitaciones. En suma, una advertencia "entre líneas" para "despegarse" de una "operación de prensa" montada por el propio Banco Mayo a fin de recrear la confianza que estaba perdiendo por parte de sus ahorristas.

A la endeblez de la documentación se suma la existencia claramente definida de un criterio circular: el cierre de la operación por Newbridge depende del financiamiento del capital de trabajo que a su vez depende de que lo tramitase . . . .el propio Banco Mayo ! !.-

Por otra parte, el Sr. Klein tiene la "impresión" por lo "manifestado" por el Banco Mayo. Sobre los fondos es "poco lo que puedo decir"; "no he participado" [. . .].

Con estos elementos en la mano, veamos como los interpreta el Banco Central:

"Estos compromisos documentados otorgaban una **elevada probabilidad de ocurrencia** a la operación en curso y consiguientemente mejoraban las proyecciones económicas del Banco Mayo, [. . .] (Informe del 18/11/98, pag. 85, citado).

"También figuran en la presentación los compromisos firmados por el Banco Mayo y la opinión del abogado externo perteneciente al estudio jurídico Klein-Mairal. De manera que **había una gran certeza** en la operación." (Interpelación, citado).

"He tenido oportunidad de conversar telefónicamente en Estados Unidos con el presidente de este fondo, quien ratificó que la operación **estaba cerrada pero** le faltaba la forma de financiar el negocio de Provencred." (Interpelación, citado)

Frente a las dudas que deja el informe de Klein el BCRA habla de "gran certeza" y "operación cerrada". Utilizando un término futbolístico, los funcionarios del BCRA "se comieron el amague" del Banco Mayo ?.

Sin embargo, en la argumentación faltaba algo. Las razones por las que el Fondo Newbridge desechó la operación. En este sentido, el BCRA atribuye las causas de manera específica a la denominada "crisis rusa" por la posición que esa financiera había tomado en papeles de ese origen.

"Como consecuencia del **imprevisible** default de la economía rusa" (Informe del 18/11/98, citado, pag.7); "**Imprevisibilidad** y alcances de la Crisis Rusa" dice un subtítulo del Informe del 18/11/98.(citado, pg. 91).

Sabemos que cualquier operación financiera internacional en el año 1998 ha estado fuertemente ligada a una profunda crisis que se expresa en una alta volatilidad con algunos "picos" en los eslabones más débiles de la cadena. Y no podían existir dudas respecto a que Rusia es uno de esos eslabones. Que esto es así también lo saben las autoridades del Banco Central. Y fue ratificado en la interpelación. En esa oportunidad expresó:

" Sr. Pou [. . .] Se produjeron otras crisis, y ustedes van a decir que yo para cada problema tengo una crisis. **El mundo en el último año y medio ha tenido una crisis tras otra.** Esta es la que sucedió en octubre del año pasado con el ataque especulativo sobre Hong Kong, con la devaluación de Corea, y la devaluación de Indonesia y de Malasia; lo de Tailandia había pasado en julio." (Interpelación, citado)

A pesar de esta correcta caracterización de la crisis mundial y de su interrelación, en el Informe se ha insistido en la imprevisibilidad de la crisis rusa.

A modo de conclusión

La culminación de esta sumatoria de errores implica aceptar que un banco internacional se haga cargo de la sumatoria de operaciones de ambos bancos cerrados y bajo sus propias condiciones, con serios efectos en materia económica, ya que agudiza las tendencias hacia la concentración y extranjerización del sistema y se produce una pérdida de puestos de trabajo en el plano social.-

La política bancaria es también una asignatura pendiente. Debe decidirse si el objetivo del sistema bancario es sólo la estabilidad de la economía global o debe estar acompañado de criterios relativos a una política adecuada de financiamiento de todas las franjas, localizaciones y dimensiones de las empresas.

Los instrumentos utilizados para fortalecer el sistema bancario (concentración y extranjerización de la banca) marchan en un sentido diferente al de una correcta asignación del crédito y han agravado los problemas históricos de financiamiento de las empresas. Políticas asentadas sobre una mayor liquidez del sistema implica distraer mayores capitales y fondos líquidos en el soporte del sector y disponer de menores fondos prestables con el consiguiente encarecimiento del crédito

No es fácil mantener objetivos de estabilidad y al mismo tiempo generar crédito adecuado a partir de las actuales condiciones. Existen aspectos contradictorios y habrá que superar serios obstáculos para hacerlo. Pero debemos tener en claro que en caso negativo, nuestras exportaciones no tendrán la competitividad necesaria para insertarse en las actuales condiciones del mercado mundial.